

BÚSQUEDA BIBLIOGRÁFICA

Internet como medio de comunicación profesional: las listas de correo electrónico

S. Mola Caballero de Rodas

Coordinador de la Iniciativa Comunidad Virtual de Neurociencias de la RedIRIS.

Palabras clave: Comunicación; Correo electrónico; Internet.

En los últimos años la tecnología informática ha revolucionando el mundo de las telecomunicaciones. Durante las 2 últimas décadas, los ordenadores han desempeñado un papel cada vez más importante en el mundo de la medicina. Muchos de los instrumentos utilizados en la práctica clínica emplean de uno u otro modo circuitos integrados específicamente diseñados para una aplicación. El uso del ordenador como procesador de texto, fuente de información bibliográfica, base de datos y su manipulación estadística se ha generalizado en la profesión.

La conexión entre los ordenadores a través de la línea telefónica mediante protocolos uniformes y a un precio razonable se configura como una de las revoluciones de este fin de siglo¹. En las siguientes líneas nos limitaremos a analizar una de las herramientas de conectividad: el correo electrónico y su utilización por medio de las listas de correo como medio de comunicación profesional.

¿Qué es el correo electrónico?

Se trata de uno de los pilares básicos de Internet y una de sus funciones más utilizadas. Diariamente circulan por las líneas telefónicas billones de estos mensajes, *e-mails* o *emilios* (en el argot del medio). Son semejantes a una carta o un telegrama, pero con prestaciones superiores pues por medio de la conversión a documentos digitales pueden realizar funciones de «paquetería» y así remitir programas de software o imágenes diagnósticas. Sólo se precisa un programa de correo electrónico que se distribuye por los proveedores de acceso a In-

ternet. En un minuto o dos el destinatario recibe el mensaje, lo puede reenviar a otras direcciones o guardarlo para su posterior consideración. Utilizando el correo se puede mantener una correspondencia en un espacio de días que por correo postal llevaría meses. Además dado que el envío de un mensaje a varias direcciones de correo conlleva el mismo trabajo que a una, se pueden realizar discusiones de trabajo con extrema facilidad. Contrariamente a lo que algunos manuales al uso explican, lo único que se debe conocer para su utilización es la dirección de correo del destinatario. Los programas comparten tres funciones básicas: un área de composición para escribir el mensaje con tres partes: la dirección del destinatario, el asunto o temática, muy importante para asegurarse la lectura del mismo, y un cuerpo donde se escribe el contenido. Se pueden adjuntar al mensaje cualquier tipo de archivo digital. La segunda función es la de agenda o libreta de direcciones, donde se guardan las direcciones de los destinatarios y por tanto se pueden remitir los mensajes escribiendo tan sólo el nombre de los mismos, y la tercera es la utilización de carpetas mediante las cuales se introducen los mensajes en diferentes «cajones de correo» según su procedencia. Dado que los programas utilizan un formato gráfico, su manejo no conlleva dificultad alguna constituyendo la herramienta más sencilla para introducirse en Internet².

Las listas de correo electrónico

En sus orígenes y tras abandonar los recintos militares, la red pasó a ser utilizada por las grandes instituciones universitarias en Estados Unidos. Rápidamente se generalizó su

uso y al permitir la comunicación instantánea entre grupos de personas que compartían el mismo interés se comenzaron a constituir las listas de correo electrónico y grupos de noticias (mediante un sistema parecido pero configurados como grandes tableros de anuncios). Las listas de correo son sencillamente un grupo de direcciones de correo que se forman espontáneamente en Internet cuando sus participantes comparten un interés común. La forma más sencilla de organizar una lista de distribución privada es la colocación de las direcciones de los destinatarios en una lista interna, función que permiten los programas de correo al uso. Al agrupar las direcciones de correo bajo un «alias», se puede remitir el mensaje al mismo, siendo distribuido inmediatamente a todas las direcciones agrupadas –en el mismo tiempo que un solo mensaje–. Sin embargo, el procedimiento pierde su utilidad cuando el grupo se amplía y no permite más que el manejo de un puñado de direcciones. La solución adoptada es la utilización de un programa alojado en un servidor central que permite la suscripción de los afiliados, en cantidad ilimitada; los hay con más de 120.000 suscriptores y que distribuye los mensajes. Los más conocidos: Listserv, Listproc, Majordomo, Mailbase y Lyris. De aquí en adelante nos referiremos al Listserv, el más utilizado y robusto; para los demás basta saber que la remisión de un mensaje a la dirección del servidor con la orden *help* en el cuerpo permite la recepción de los comandos de uso de las mismas.

Para utilizar un Listserv el usuario debe remitir un mensaje a la dirección del mismo –donde se aloja el programa y los archivos de la lista–, con la orden correspondiente escrita en el cuerpo del mensaje. Por ejem-

(Aten Primaria 2000; 25: 265-267)

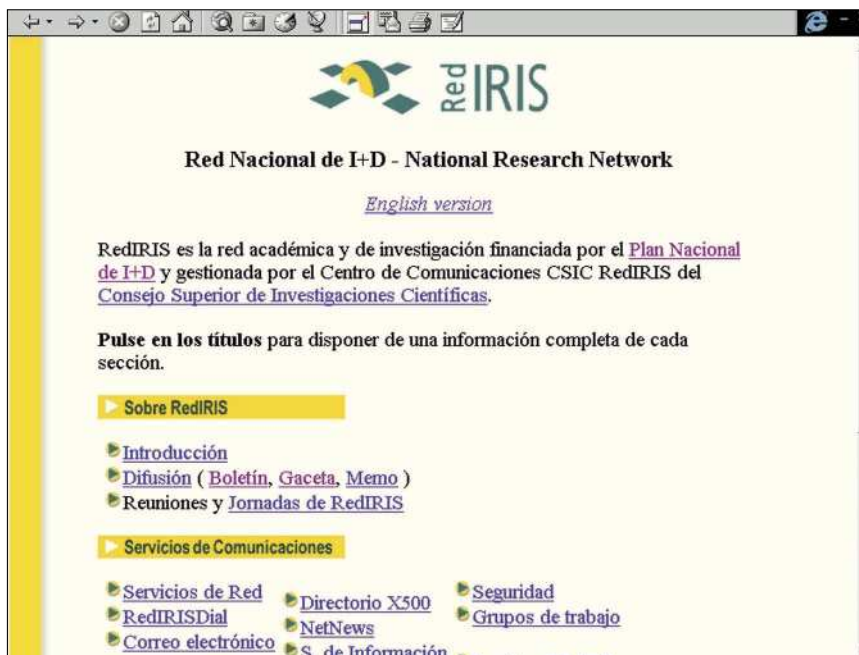


Figura 1. RedIRIS, el servidor de carácter público que aloja o cataloga a las listas de correo electrónico en castellano.

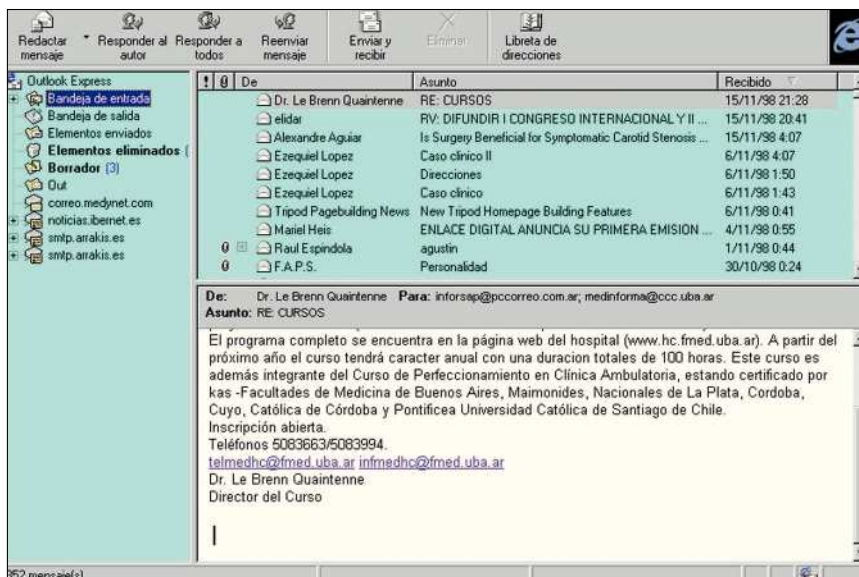


Figura 2. Correo electrónico. Dirección de correo, asunto y cuerpo del mensaje. Comunicación instantánea.

plo, para suscribirse a la lista medfam-aps —Foro de Atención Primaria en castellano— es necesario escribir un mensaje a listserv@listserv.rediris.es con el asunto vacío y en el cuerpo suscribe medfam-aps Nombre Apellido o suscribe evim Nombre Apellido en el caso de EVIM, la lista de medicina basada en la evidencia, también en castellano. Las

dos listas están alojadas en el mismo servidor, Rediris con su dirección genérica, listserv@listserv.rediris.es. La sintaxis de las ordenes remitidas de T + debe ser precisa, el receptor es un robot. Al suscribirse a una lista, se recibirá un mensaje de confirmación con las normas generales para remitir los mensajes, dejar la suscripción y otras. Es con-

veniente guardar estos documentos adecuadamente y seguir sus instrucciones, una de las reglas básicas para que estos grupos funcionen de forma adecuada, así como la observación de las *reglas básicas* —netiquette— sobre la utilización del correo. Es conveniente así mismo «leerse las FAQ» (*Frequently Asked Questions*) disponibles en el servidor que aloja las listas. De esta forma todas las listas alojadas en un servidor comparten la dirección del robot central, dirección a utilizar para formalizar las opciones de suscripción a cualquiera de sus listas y otra dirección, esta particular de la lista en cuestión, que suele aludir al carácter de la misma: medfam-aps@listserv.rediris.es para medfam-aps. Los mensajes dirigidos a estas direcciones son distribuidos inmediatamente a todos los suscriptores. Todas las listas tienen cuanto menos un administrador, en general de carácter voluntario. Cualquier suscriptor puede remitir un mensaje a esta dirección que se distribuirá inmediatamente, excepto en las listas moderadas, en las que el administrador filtra los mensajes.

Listas de correo sobre medicina y salud

Existen actualmente más de 4.000 listas de correo sobre temas de salud. Se cubren todos los tópicos imaginables³. El primer problema es, pues, localizar las listas de los temas de interés. Existen varias formas de solucionarlo:

1. Mediante utilización de los servicios de páginas amarillas disponibles en diversos manuales, CD y en Internet.
2. Accediendo a través de la propia Internet a los catálogos generales de listas de correo, con opciones de búsqueda de las listas por tópicos. Entre los buscadores más conocidos destaca Liszt (<http://www.liszt.com/>) con cerca de 72.000 listas de todo tipo o Catalist, el lugar de las listas gestionadas por el software listserv (<http://www.lsoft.com/lists/listref.html>), con más de 12.000 listas.
3. Visitando catálogos de listas de carácter médico, uno de los mejores es Medical Matrix (<http://www.medmatrix.org/index.aspx>).
4. Para localizar las listas de correo cuyo lenguaje es el castellano, la visita obligada debe realizarse a la Red-

IRIS, la red de servicios telemáticos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que aloja, con carácter de servicio público, un elevado número de listas de correo y catálogo, en general, las listas en castellano, entre ellas 36 de temática médica (<http://www.rediris.es/list>).

Además Rediris presta una serie de servicios accesorios a las listas alojadas en sus servidores, como el acceso al contenido de las mismas vía web, que multiplican la accesibilidad de las mismas. Como no podía ser menos, existen multitud de listas de correo que agrupan específicamente a los médicos de familia. A continuación se listan algunas de ellas y se informa de la fórmula para conocer la existencia del amplio abanico de las mismas.

– Lista MEDFAM-APS: medicina de familia, en castellano. Es una lista de distribución creada a iniciativa de

profesionales que trabajan en atención primaria de salud (APS), o relacionados con ella y que pretende ser un lugar de encuentro, intercambio de opiniones y divulgación de iniciativas, sobre temas que afecten a la APS en cualquiera de sus aspectos, tanto clínicos, organizativos o de investigación. La más numerosa en castellano.

– Lista Argentina MEDFAM: con menor actividad que la anterior pero con el interés de conocer la realidad en atención primaria al otro lado del océano. Dirección de suscripción: majordomo@fmed.uba.ar.

– WONCA Internet resources for family doctors: mailing lists (<http://www.ncl.ac.uk/~nphcare/WONCA/resource/othlist.htm>).

Direcciones para suscribirse a todas las otras listas de atención primaria, tanto las generales como las que tra-

tan apartados específicos: educación, medicina rural, investigación, etc.

– Biolist. La lista de información sobre las actividades del canal Biomedicina de Uninet (<http://bio.hgy.es/biomed/>). Más de 500 usuarios de 32 países. Un correo electrónico semanal anunciando las actividades del canal. La dirección de suscripción es bioursr@bio.hgy.es.

Bibliografía

1. Mola S, Botia E, Belmonte MA, Bravo R, Casado A, Moreno P et al. Foro electrónico de Revista de Neurología: «Internet, medicina y neurología». *Rev Neurol* 1998; 26 (152): 625-632.
2. Pareras LG. Internet y medicina (2.^a ed.). Barcelona: Masson, 1998.
3. Oliveri N, Sosa Iudicissa M, Gamboa C. Internet, telemática y salud. Buenos Aires: Panamericana, 1997.